

## Discurso del presidente

## 13 de diciembre del 2022

## Estimadas familias de Knights:

Al acercarnos al 2023, me he tomado un tiempo para reflexionar sobre el año. Ya sea profesional, personal o espiritualmente, para muchos es el momento de decir: "¿Qué he hecho bien y qué quiero hacer mejor?". Para algunos de nosotros existe la esperanza de un año mejor; para otros existe la esperanza de continuar con el éxito que aspiramos alcanzar en 2023. Cuando reflexiono, constantemente me fijo en el apoyo continuo que nuestros voluntarios, padres y entrenadores proporcionan a nuestros estudiantes atletas. Hay tantas peticiones que hacemos para proporcionar deportes de primera clase, y nuestros padres y voluntarios llenan esas oportunidades no sólo con gran entusiasmo, sino con energía positiva. Las demandas de los entrenadores, las oportunidades de trabajar en el gimnasio - todas estas tareas hacen que nuestro Waukesha Catholic de deportes sea la mejor versión posible. Nuestro programa es mucho más que sólo los atletas en la cancha o el campo; es todos nosotros juntos como una voz unificadora. Creo que el deporte puede ser un faro, un ejemplo brillante de la grandeza que viene con nuestra fe de Waukesha Catholic. El deporte es la luz que en muchos casos brilla más, que puede llegar a la gente de una manera especial. Mientras que todos somos guiados a través de nuestra educación con la fe que todos tenemos, el deporte es el recipiente de poder que nos puede traer la iluminación en una escala especial. Cuando pienso en el pasado, veo que nuestra luz brilla tanto como es posible, no sólo nos veo como un faro, sino como un programa realmente especial en la comunidad. Eso me da esperanza para el futuro, me da la emoción de que estamos cumpliendo con nuestro deber de utilizar esta familia deportiva para impulsar aún más el mensaje de Dios. Por eso, yo, junto con la directiva de deportes y todos los involucrados, les agradecemos por lo que ha sido el 2022 y lo que será el 2023. -Dan Fodrocy Waukesha Catholic Athletic Board President

## Reflexión del Torneo Seton – por Mark Hickok

Uno nunca sabe realmente qué experiencia le hará recordar algo o le hará pensar en algo, pero basta decir que cuando se produce ese desencadenante, los pensamientos y las imágenes pueden venir a raudales. Así me ocurrió hace unas noches. Era una tarde fresca de noviembre y me estaba acomodando para ver por televisión el partido del equipo femenil de voleibol de la Universidad de Wisconsin. Estaba disfrutando de lo que iba a ser una victoria de los Badgers cuando, cerca del primer set, las cámaras hicieron un paneo de la multitud y luego se fijaron en una vista de la sección estudiantil.

Los chicos se volvieron locos y apoyaron a los Badgers con todas sus fuerzas. Los locutores comentaron que era un "ambiente eléctrico" y que no se parecía a ningún otro lugar en el que hubieran trabajado. Entonces me di cuenta: Tuve un flashback de los campeonatos de voleibol de Seton.

Al igual que el ambiente en el UW Fieldhouse, las multitudes en el Sting Center durante la semana, y en Catholic Memorial durante el fin de semana, crearon ambientes para el voleibol de middle school como ningún otro que yo conozca. Los aficionados de cada escuela llevaban con orgullo su ropa con el logo, hicieron carteles, y animaron con todo su corazón, mientras que los jugadores y entrenadores entregaron voleibol de alto nivel durante 7 días. Después de haber entrenado en el Seton unas cuantas veces, sé que jugar en este torneo es una experiencia como ninguna otra, que significa mucho para los jugadores, y que los recuerdos de jugar en el Seton perdurarán durante muchos años.

Aunque mi experiencia personal como entrenador y padre ha sido extraordinaria, puedo decir que mi experiencia no es única. Cada año, 750 o más jugadores tienen la oportunidad de jugar en el Seton y la gran mayoría sale con la misma reacción positiva que yo tuve. Para algunos de los participantes, esta puede ser la última (o la única) vez en su carrera deportiva que tengan la oportunidad de participar en algo así, y no se me ocurre mejor manera de cerrar su carrera en la escuela que jugando en el Torneo Seton.

Habiendo estado en el Comité Seton durante más de 12 años, puedo decir por experiencia propia lo que este torneo significa para todos los asociados con él y lo importante que es que se preserve para las temporadas venideras. Waukesha Catholic tiene la bendición de ser los administradores de este evento y estar en posición no sólo de ofrecer una experiencia única en la vida a los jugadores, sino de proporcionar ayuda financiera para la educación católica, apoyar al clero jubilado de nuestra zona y apoyar el programa deportivo. Rezo para que todos nuestros padres, entrenadores, voluntarios, directiva de deportes y personal de Waukesha Catholic continúen tomando en serio esta responsabilidad y hagan todo lo posible para educar a las futuras generaciones de familias sobre la importancia de asegurar su solidez ahora y en el futuro. Todos estamos llamados a servir a los demás, y que el servicio puede venir de muchas formas, compartiendo nuestro tiempo y talento para apoyar el Torneo Seton es una manera en que todos podemos servir a los estudiantes de la Arquidiócesis de Milwaukee de una manera significativa e impactante.

-Mark D. Hickok

Mark es el actual Director Asistente del Torneo y miembro del Comité Seton, actual entrenador de voleibol de Waukesha Catholic, padre de 2 ex alumnos de Waukesha Catholic en la universidad, ex Presidente de la Directiva de Deportes y Coordinador de Atletismo de Waukesha Catholic, y ex entrenador de baloncesto y atletismo.